

ros se convierten en puro material humano, pierden su cualidad de hombres. Rebelándose contra eso, la clase obrera ha tomado la dirección de la historia por el camino que conduce a la humanidad consciente. La historia no tiene otro contenido. Al lado de eso, no vamos a ocultar que esa clase, en el período de transición, estaba dirigida por transfugas (Marx, Lenin, etc.), por "ideólogos" que, como decía Marx, "por su trabajo se elevaron a la altura del desenvolvimiento histórico", al reconocimiento de que la clase obrera dirige, confundida con su propia causa, la causa de la humanidad.

MATERIALISMO HISTORICO Y PEDAGOGIA

Al hablar de materialismo, hace falta, en primer término desechar los prejuicios que lleva consigo esta palabra, que se resumen en una idea de inferioridad.

Ninguno de nosotros niega que, en el hombre, las cosas pasan por el pensamiento, por el cerebro y que esa operación supone diferencias. En uno, es la digestión la que hace un gran papel, en otro, el sentimiento sexual; pero lo que caracteriza al animal-hombre es la preponderancia del pensamiento, la idea. Lenin mismo habla del "ideal comunista" ¡del ideal!

No nos dejemos engañar por el abuso que se hace de las ideas de materialismo, de idealismo, etc. . . . No se deben confundir el idealismo y el sacrificio. Esta confusión reina en el público, y la sociedad burguesa tiene el mayor interés en "eternizar la confusión" (Marx). Tengámoslo muy presente en todas nuestras luchas intelectuales. Si nosotros, marxistas, nos esforzamos en pensar con precisión, es decir, pensar en materialistas, sometiéndonos siempre al control de la realidad, no tenéis derecho, los demás, a reprocharnos ese hecho, el no tener corazón, ideal.

Hasta entre gentes muy distinguidas corren esas fábulas contra nosotros.

El materialismo histórico puede presentarse bajo una forma simple; el hombre es una especie salida del reino animal, que en nuestro tiempo está todavía en lucha por la satisfacción de sus necesidades primordiales de orden económico, por garantizarse contra el hambre, el frío, etc. . . . No podemos, al considerar las cosas a grandes rasgos, desviarnos de ese punto de vista. La satisfacción de esas necesidades primarias es, por ahora, el objeto principal de la historia humana. En cuanto a las clases sociales, son las diversas agrupaciones humanas colocadas en diferentes relaciones con los tesoros de la tierra, con los instrumentos de trabajo naturales y artificiales. Porque el que los posee está, naturalmente, también en situación de imponer a los otros las condiciones de trabajo y de existencia, y de ahí también la lucha de los marxistas y de los leninistas para establecer, socializando los medios de producción, la base indispensable de un nuevo trato del hombre.

Sobre esa "materia" es donde deben actuar nuestros trabajos, y esos trabajos materiales han de resolverse en el orden en que deben estar jerarquizados según el grado de urgencia.

Esas son las explicaciones sobre el materialismo, a las cuales puedo limitarme en esta exposición.

En mis tesis he indicado más cuestiones referentes a la situación biológica y económica del individuo. En primer lugar, hay que colocar la situación de clase, porque está en relación con los obstáculos más di-